

**“Administración social: servicios de bienestar social”**, supone, en este sentido, un paso avanzado en la trayectoria de ese conocimiento, configurándose como obra necesaria en el bagaje de cualquier persona interesada o dedicada a la lucha contra la necesidad.

M. GARCIA SERRANO

**OROVAL PLANAS, E. (Ed.)**

***Economía de la Educación***

*Barcelona: Ariel Educación (1996).*

Es un libro interesante para todos. Esta es la razón por la cual es útil reseñar en los medios divulgativos de las ciencias sociales esta iniciativa del profesor Oroval, de la Universidad de Barcelona, de introducirnos a la economía de la educación a través de artículos básicos sobre la materia que recogen las opiniones de prestigiosos y reconocidos autores. Esta recopilación, sabiamente escogida, permite dar un paseo por diferentes enfoques del tema.

Así, en la primera parte del libro y bajo el título “El estado actual de la economía de la educación”, encontramos el artículo clásico de Mark Blaug, de la University of London, Institute for Education, elaborado para la Dirección de Asuntos sociales, Recursos Humanos y Educación de la OCDE, “¿Dónde estamos actualmente en la economía de la educación?”, (1985), que expone la consideración actual del valor económico de la enseñanza, efecto de su función socializadora y lejos de la concepción anti-

gua de que el mayor conocimiento llevaba aparejada una mayor retribución laboral. Le sigue el ensayo de Martin Weale, de la Faculty of Economics and Clare College, de Cambridge, “Una evaluación crítica de los análisis de la tasas de rendimiento”, (1993), en el que señala varias lagunas u omisiones en la forma estándar de valorar las tasas de rendimiento de la educación. Acaba la primera parte con “La economía de la educación: una panorámica algo más que ligeramente desilusionada de dónde estamos actualmente”, de Steve J. Klees, profesor de la Florida State University, EE.UU., (1989), que constituye una visión pesimista y una crítica al texto comentado de Blaug.

A continuación, la segunda parte, titulada “Educación, ocupación y mercado de trabajo”, se inicia con la aportación de Gary S. Becker, de la Universidad de Chicago, “Conocimiento, capital humano y mercados de trabajo en el mundo moderno”, (1993), autor que mereció el premio Nobel de Economía precisamente por sus investigaciones sobre el tema del artículo, la teoría del capital humano y las inversiones en capital humano en forma de educación, formación, salud y buenos hábitos de trabajo. En segundo lugar incluye el artículo de Masanori Hashimoto, de la University of Washington, “El capital humano específico como una inversión compartida”, (1981), quien amplía el análisis de Becker a través de la consideración del capital humano como una inversión específica compartida entre el trabajador y el empleador. Esta se-

gunda parte cuenta también con una aportación del maestro Mark Blaug, el ensayo "La educación y el contrato de trabajo", (1993), en el que trata bajo diferentes enfoques la utilización de la educación como instrumento de medida tanto en los contratos de trabajo como en los despidos. El artículo de Martin Carnoy, de la Universidad de Stanford, California, "Eficiencia y equidad en la formación profesional y en la políticas de formación para la ocupación", (1994), con el objetivo de urgir criterios que sirvan para orientar las asignaciones de recursos públicos a las actividades de enseñanza y formación, cierra este segundo bloque.

La tercera parte del libro, "Educación y crecimiento", cuenta con dos títulos, el del experto del Banco Mundial George Psacharopoulos, "La contribución de la educación al crecimiento económico: comparaciones internacionales" (1981), en el que reseña las aportaciones a nivel internacional sobre el papel de la educación en la sociedad más allá de la identificación con el crecimiento, y el de Henry M. Levin y Carolyn Kelly, de la Universidad de Stanford, "¿Basta sólo con educar?", (1994), en el cual demuestran que la educación exige un serie de condiciones complementarias para que pueda revertir en beneficios, ya que no puede realizar este trabajo por sí sola.

La cuarta parte, "Equidad y educación", incluye dos aportaciones, la primera de Larry L. Leslie, de la University of Arizona, y Paul T. Binkman, del National Center for Higher Education Management

Systems, de Boulder, Colorado, "La equidad de los sistemas tradicionales de financiación", (1988), que es una aproximación al análisis de los efectos de la educación superior sobre la distribución de la renta, y el del profesor Jorge Calero, de la Universidad de Barcelona, "Incidencia distributiva del gasto público educativo en España, (1996), que aporta información relevante y novedosa, referida al contexto español, sobre la relación entre educación y equidad.

La quinta y última parte del libro, bajo el título de "Financiación de la Educación", aporta dos artículos, el de Nicholas Barr, de la London School of Economics and Political Science, "Medios de financiación alternativos para la enseñanza superior", (1993), que analiza los cambios introducidos en las reformas en el modelo de financiación de este nivel educativo en Australia, EE.UU., Suecia y Gran Bretaña. Finalmente, Julian Le Grand, de la University of Bristol, como experto en todos los ámbitos del bienestar social, en su artículo "Los cuasi-mercados y la política social" (1991), plantea del desplazamiento del Estado al papel de comprador de servicios de educación, sanidad, vivienda y otros servicios sociales, a proveedores independientes que actúan en competencia.

Cabe mencionar, como aportación del libro, el repaso exhaustivo que constituye el prólogo del profesor Oroval, y también la magnífica aportación de bibliografía que aparecer a lo largo de los capítulos del mismo.

Mercé COSTA